

El Amor Divino

Lección 22

No Guarda Rencor

por Douglas L. Crook

Nuestro Amor Por Otros

1ª Corintios 13:5

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

Es cierto que de vez en cuando estamos ofendidos por un hermano en Cristo. No obstante, el amor de Dios en nosotros es un poder que nos ayudará seguir buscando el bienestar del que nos ofendió. Además, el amor de Dios en nosotros no nos permitirá guardar rencor o tomar en cuenta las ofensas pasadas que sufrimos. Seguiremos deseando y buscando lo que conviene al que nos ofendió. El amor no guarda rencor o sea no mantiene una lista mental de los agravios que ha sufrido por otros. El amor no permite que las ofensas sean obstáculos para impedirnos de dar al que ofende la oportunidad de disfrutar la plenitud de las bendiciones de Dios. El que ofende puede escoger no aprovechar la oportunidad, pero hacemos nuestra parte para darle la oportunidad de hacer la voluntad de Dios y disfrutar las bendiciones de hacer la voluntad de Dios.

Romanos 12:17-18

17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad

lo bueno delante de todos los hombres.

18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

Si continuamente meditamos en los agravios que hemos sufrido por otros, llegaremos a ser amargados. Amargura en el corazón es un cáncer que mata el fruto espiritual en nuestra vida. Si usted está constantemente pensando en los males que otros le han hecho, entonces se dirige a un colapso espiritual.

Una computadora se bloquea y no funciona cuando se atasca en un bucle. Hay un bucle cuando una aplicación da una instrucción a la computadora para ejecutar la siguiente línea de instrucción en el código, pero en vez de ejecutar la siguiente línea de instrucción, la computadora vuelve a la misma línea de instrucción en el código y entonces se atasca en ese bucle repitiendo la misma instrucción vez tras vez hasta que se apague la computadora y vuelva a encendérsela.

Muchos creyentes son atascados en un bucle espiritual y mental porque siempre vuelven a pensar en los males que otros les han hecho. No pueden funcionar como deben como hijos de Dios. Necesitan apagar tales pensamientos y encender pensamientos nuevos.

Filipenses 4:8-9

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con

vosotros.

Efesios 4:31-32

31 Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Podemos perdonar solamente a los que nos piden perdón, es cierto, pero podemos y debemos seguir buscando el bienestar aun de los que no nos piden perdón por sus ofensas. Si vamos a poder seguir buscando su bien, tenemos que dejar de meditar en los males que otros nos han hecho y amarlos con un amor que no guarda rencor.